

# LA PINTURA Y EL MAR

1

No cabe la menor duda, y demostrado queda, que todos los seres vivos nos sometemos en nuestra psiquis, nuestro cuerpo y formas de actuar y comportarnos y, en definitiva, estamos influenciados sobremedida, por el medio ambiente, el ecosistema y el espacio geográfico en el que desarrollamos nuestro hábitat; y por lo tanto, estos fenómenos, marcan la pauta conductual y determinadas formas de vivir —directa e indirectamente—, sobre los seres que acoge en su medio y, el morar junto a él se relaciona coherentemente bajo una lógica: hacia o para la acomodación y en equilibrio con la natura, como elemento esencial de nuestra existencia.

Este hecho, se manifiesta con rotundidad, y en lo que al medio geográfico marino respecta, cuando se trata de los artistas que residen en islas o en cualquier costa en directa relación con la marea. Dicho fenómeno físico natural, como en concreto es la mar, queda presente de forma subyugadora en el subconsciente o como realidad mediata e inmediata, y palpable sensiblemente por la estética; y, como fuente vivencial en los más diversos estilos y/o costumbres; por lo que, el aludido elemento acuoso no puede quedar obviado o marginado ante cualquier creador con ella relacionado de manera tan presente en su medio habitual. Es así, como en nuestras islas —y en otras costas— el mar es uno de los géneros pictóricos más importantes y que mayor representación temática posee, siendo somera y fundamentalmente una motivación plástica por su paisaje, fauna, flora o, conceptualidad sobre el mismo; o, como medio físico vinculado a la sociedad, vida o fuente de riqueza de una población, e inclusive, como básico componente de gozo: visual, relajante, estival, ocioso, etc.

El mar, o la mar, ha quedado elogiado y reproducido artísticamente desde los pretéritos tiempos de concatenación del hombre en el planeta, y en todas las culturas. Pero, donde más se recurre a este medio como género pictórico es a partir del siglo XVII, en la Europa que comenzaba a descubrirlo, a partir de la navegación de los barcos mercantes a vela, principiando a su vez, la disputa por su dominio; las riquezas y explotaciones de otras

tierras, hasta ese momento incomunicadas comercialmente por parte de los países occidentales europeos, a los que bañaba sus costas el Océano Atlántico.

En lo referente a los muchos creadores canarios, quienes son la gran mayoría de los plásticos de nuestra región, que en sus procedimientos picturables han evocado la mar como nutricia inspiradora en sus distintas temáticas; sus más diversas concepciones; que definen y dan carácter peculiar a cada artista en su forma de verlo e interpretarlo y, en sus variados planteamientos técnicos.

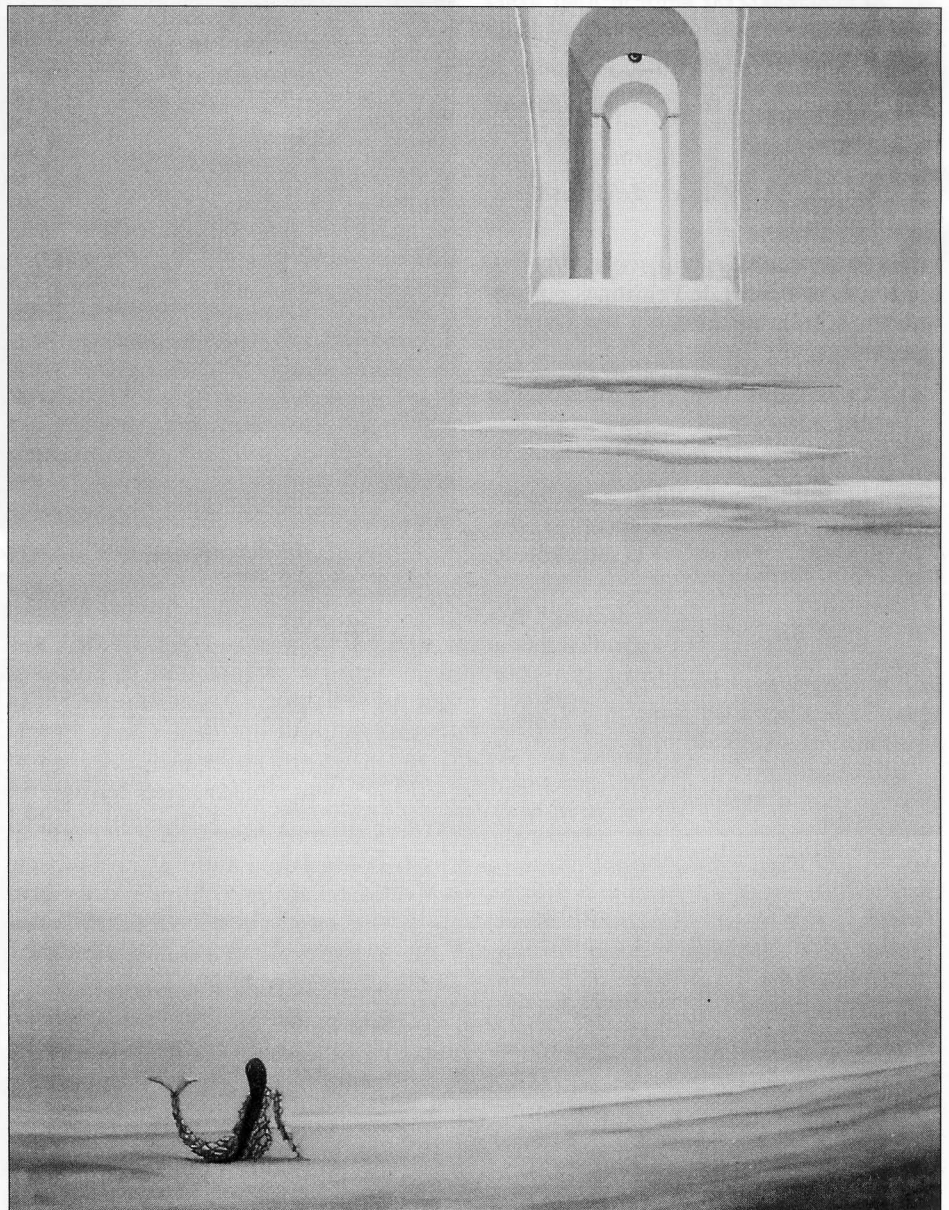
Son los que se relacionan a continuación por orden cronológico desde el pasado siglo XIX hasta la actualidad:

## MARCOS BAEZA

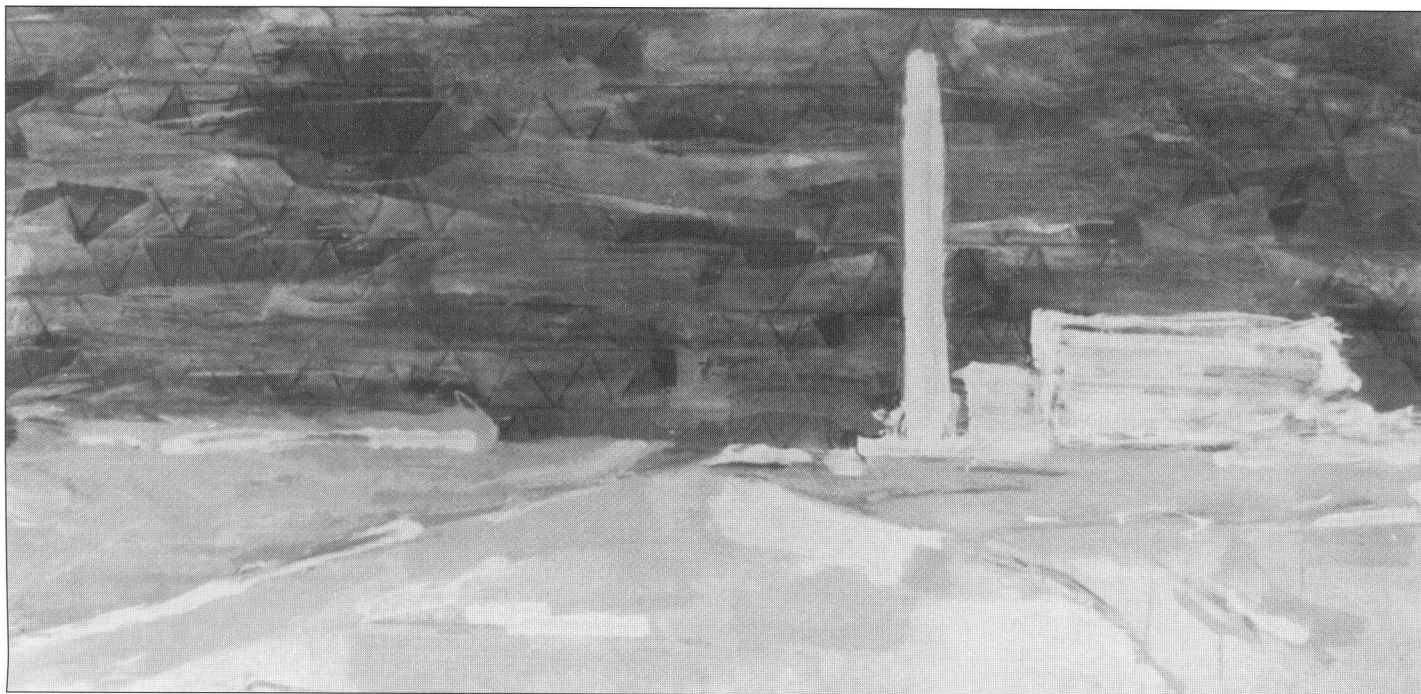
Artista nacido en el Puerto de la Cruz en 1858, que como creador-paisajista ha tenido su vida ligada a una población

marítima y rural, era referencia obligada en su temática todo lo relacionado directamente con el océano, como fuerza física inmediata.

Su obra está fundamentada por los retratos y los paisajes. Paisajes de tipo naturalistas con el más mimético de los realismos (teniendo en cuenta que en la pasada centuria en Canarias no se concebía otra manera de interpretación del arte y en sus temáticas no existía libertad de otras elecciones a las convencionalistas y gustos de la burguesía), que preferentemente tienen su mayor realización en las marinas. Sus marinas no quedan aisladas en una particular y unitaria plasmación acuosa, éstas siempre son complementadas por los característicos acantilados de la zona norte tinerfeña, donde sus aguas son más bravías; y, en las que también acompañan: cielo, luz y caseríos costeros, a modo de panorámica paisajística en su sugerente paleta.



Juan Ismael: *Marina clásica*. 1973



Juan Hernández: *El Faro de Maspalomas*. Acrílico sobre lienzo. 80 x 160 cms. Gran Canaria 1986.

## JOSÉ DE AGUIAR

Nacido en Vueltas de Santa Clara (Cuba), en 1895, de emigrantes gomeros, que al poco tiempo de su nacimiento regresa a Canarias. Tuvo su formación en la capital de España y, hecho como pintor de reconocimiento y valía al servicio del régimen franquista, conociéndosele peyorativamente como "pintor del Movimiento".

Pintor de estilo personalizado y distintivo, tanto en su técnica de envolvimiento e impastos de los pigmentos en los volúmenes en sus figuras; como, en sus esféroides dibujos de sus personajes representados. Empero, en lo que respecta a la figuración del mar éste queda plasmado siempre como referencia simbólica en sus últimas figuraciones, con perspectiva aérea y vistas de altura, con los costumbrismos isleños característicos de su obra, en el que el océano es descrito en base a una secundaria importancia, anecdótica y lejana. El mar es pintado por un plano monocromo azul; con sutiles degradaciones con el blanco, que actúa de catalizador; y, que en su valoración cromática casi se funde con el cielo. Marea en absoluta calma chicha. Tan sólo, en contraposición a este hecho se encuentra una obra marina que titula "Bañistas" (colección particular. Madrid) en el que el movimiento marino queda patente en fuertes reverberaciones junto a sus acantilados.

## PEDRO GUEZALA

El pintor lagunero Pedro Guezala (1896), usa el mar como argumento principal en muy pocas ocasiones, generalmente, realiza su plasmación acuosa atlántica como complemento anecdótico y en armonía compositiva en los muchos retratos de los "alegóricos" campesinos

de su Laguna; a distancia en su visión y perspectiva aérea, como referencia anecdótica y subliminal de su presencia. Quizá este comportamiento se deba a la visión lejana y de altura del mar desde su ciudad natal, como rémora subyacente, en el que el artista lo toma como dato y fuerza física elemental de las vidas que se mueven en su interior y en su rededor.

Sólo encontramos en su producción dos obras de mediano formato y en bocetos; y otra de gran tamaño, ejecutadas al óleo que el autor titula "Regreso de la pesca", en las que realiza un descriptivo estudio de pescadores y pescadoras, marea, rocas, barcas y todos los aparejos de pesca; así como toda la parafernalia del regreso y del reencuentro con los seres queridos que vuelven con la preciada recompensa en pago a su esfuerzo, sudor y riesgo.

## FRANCISCO BONNÍN

Cuando en Canarias se habla de Acuarela y sus maestros, es de referencia obligada y parangonada Francisco Bonnín; santacruceño y de profesión militar. Su dulce y amable acuarela, con su excelente dibujo y conocimiento de las artes y técnicas en su formación artística, en la que sus paisajes, retratos, y técnicas acuareladas dejaron en mutismo —dentro de un academicismo— a los diletantes artísticos.

Pero, en cuanto a la mar se refiere como temática, no fue muy pródiga en su producción, más está fundamentada en el paisaje campestre, urbano y retratos. La costa tinerfeña que pintó posee la gracia con la bella y acertada técnica de cielos logrados por la humedad del papel y las transparencias acuosas; las olas en su rompiente contra las rocas; poseyendo

éstas la luz y plenitud en sus volúmenes. Paisajes marinos, en definitiva, dedicados simplemente a la natura, sin más, originadas desde la mimesis, teniendo como creación la sola visión subjetivada del paisaje; omitiendo, toda narración simbolista y significativa o costumbrista de las zonas y temática marinera.

## NÉSTOR MARTÍN FERNÁNDEZ DE LA TORRE

El pintor grancañario Néstor ha sido uno de los artistas que más han profundizado y con saturación de contenido simbolista, dentro del movimiento Modernista que ha tratado el tema de la mar desde su singular estilo muy personalizado, que no tiene parangón en su trazado técnico pictoricista

En Néstor, como excelso dibujante y pintor, encontramos una serie de dibujos coloreados sobre la fauna marina: rascao, pez perro, etc., que serían los estudios bocetísticos, como preámbulo, para su magistral obra los: "Poemas del Atlántico", que a la postre constituyen, en su serie de 8 grandes cuadros (126 x 126), lo más espectacular y grandilocuente que sobre el género se ha realizado creativamente en las islas y quizá a nivel nacional. Cada uno de ellos evoca un mundo sentimental, bajo el mito y la simbología. Singularmente, todos sus personajes son jóvenes; peces en sugeridores movimientos y, en adecuado dinamismo o reposo de las aguas como elemento significativo y fuerza esotérica donde se desarrolla la secuencia y en las cuales se representan las distintas etapas de la vida del hombre con un fuerte carácter sensual. La predominancia y saturación de líneas curvas es la pauta común en sus obras los poderosos escorzos de animales y personajes; así como el tratamiento volumétrico por

efectos de planos cromáticos, hacen de la obra de Néstor, el aludido, pintor especial en la técnica y creación.

### “Poema del Mar”:

— “*El amanecer del Atlántico*”.

Niños y peces —como símbolo de infancia— abren los ojos a la vida en un despertar del letargo de las tinieblas donde se encontraban.

— “*El mediodía*”

Juventud, fuerza vital, deseos de vivir, poder creativo y amor y sensualidad.

— “*La tarde*”

El pez rascacio y el joven, bajo un fuerte simbolismo colorista, quieren huir de los abatares inexorables del avance desgastador de los tiempos.

— “*La noche*”

Niñez y vejez como partes transformadoras inexcusables del tiempo. Se dibuja una enorme luna que amenaza alegóricamente con la muerte.

— “*Bajamar*”

Jóvenes que duermen. Es una visión submarina de rocas, fulas y gueldes.

— “*Pleamar*”

Fuerza acuosa en su rompiente, donde se muestra la vitalidad y la fuerza juvenil en los personajes y el pez.

— “*Mar en borrasca*”

Es la representación más irreal por su desmesurado movimiento tempestuoso marino.

— “*Mar en reposo*”

Es la ausencia total de movimiento de las aguas, sobre las que flotan los personajes en pasividad corporal. Es el símbolo de advenimiento de la muerte.

### ÓSCAR DOMÍNGUEZ

El pintor lagunero, nacido en 1906, no se olvida estando en París, del fuerte arraigo que tuvo en vida y entorno, durante su niñez y juventud la visión del estimable Océano Atlántico —como fenómeno de vida, ocio y enigma— desde la atalaya de su Laguna natal. Ninguna directa relación geográfica tiene la capital parisiense con el mar. Hecho que se constata en los restantes surrealistas, coetáneos suyos en Francia, que no han tenido vinculación con los mares (no es el caso de Salvador Dalí, quien como hombre de costa lo representó en muchas de sus obras), que —por lo geneneral— no existen elementos asociados con éstos. Quedó, por tanto, plasmado ¿inconscientemente? en las obras de Domínguez de temáticas suprasurrealistas.

Mar como referencia simbólica y descontextualizado, que se representa en pequeña proporción y en un costado del cuadro, con valor muy secundario en las

composiciones, pero con especial significado en el contenido. Las representaciones de barcas que son rotas por la acción de los abrelatas; o las anclas, que son floreadas con especial carácter surreal, ambas de corte académico en su trazado, quedando aisladas del lógico orden descriptivo de su uso habitual, por lo que están dibujadas en espacios vacíos y de ingravidez, complementándolos con otros componentes suprarreales.

Las latas de sardinas tienen una connotación simbolista sexual bajo su personal expresividad (y que tan primordial fuera en su vida el sexo), en la que da valor significativo a la lata como vagina y al abrelatas como pene. La confección de dichas latas están realizadas bajo una estilística académica, o cubista en su fase analítica. A veces pintada con la preciada sardina en su interior. La misma está plasmada en varios de sus cuadros, como: “*L'ouvre Boite*” de 1936, donde se aplica la llave como elemento objetual o como “*ready made*” (objeto encontrado) del que Domínguez usó tanto como discurso matérico en su surrealismo, los cuales eran aplicados al lienzo y en las esculturas como materias lingüísticas tal cual eran encontradas o que las transformaba como idóneo elemento plástico en la unidad temática.

El mar quedó también representado en sus obras: “*Madamme*” (1937); y “*La mort du corsaire*” (1943).

### JUAN ISMAEL

Nacido en 1907, en el término municipal de La Oliva (Fuerteventura). Fue un artista que se vinculó, en su vida y arte, a tres de las islas del archipiélago canario: Fuerteventura, Tenerife y Gran Canaria.

Los motivos que pintara Juan Ismael, desde su juventud formativa, estuvieron, entre otros, versados en los temas marinos; en la insalvable masa líquida con la que conviven inexorablemente los canarios. Sus ojos y sentir surrealista tomaron al océano como fuente nutricia o musa inspirativa durante el mejor período creador en su plástica originada por el subconsciente: Barcas navegando sobre las aguas, tejiendo sobre sus mástiles y, a estribor y a babor, unos sugerentes elementos oniristas de su cosecha personal, de líricas formas y contenidos, y saturados de elocuente simbolismo.

La playa (y el horizonte) es la escena donde comúnmente se desarrolla el juego compositivo de los motivos almacenados en los recónditos cerebrales del pintor, que son extraídos en sus sueños paranoicos. Los lúdicos movimientos de los objetos y sus misterios y silentes comunicativos tendrán que ser descubiertos por el espectador por invitación del artista a sus imaginadas incoherencias en el orden establecido.

Enunciando las obras realizadas por Juan Ismael en esta temática han sido:

Una de sus primeras pinturas relacionadas con el mar es la que titula: “*Un puertito al Norte de Tenerife (Gara-chico)*”, de 1934.

“*Composición surrealista*” de 1939, en el que figura el mar como una escapatoria a través del viaje que representa el velero.

“*Retrato del poeta Ventura Doreste en su isla*” (1949). En el que se plasma con “*horror vacui*” unos anclas que se ramifican de los árboles; una isla; la mar; y una estrella de mar.

“*Nacimiento de una isla*” (1952). En clara evocación a la isla de Gran Canaria, donde se dibuja el elemento acuoso en su rededor.

“*Mujeres en la playa*” (1955). Relajante composición de tres mujeres con cuerpos anamorfos en desvirtuado análisis en la playa y de fondo el Atlántico.

“*Jardín del mar*” (1974). Barca navegando sobre tranquilas aguas que transporta flores y plantas; con velámenes hinchados, denotando tranquilidad absoluta, y en una cargazón lírica y surreal.

### SANTIAGO SANTANA

El humanista en género artístico, que fue Santiago Santana, —polifacetismo plástico personalizado en su figura—, dedicó en su ingente producción, poco número de obras en su faceta artística al tema específico de la mar, ya que al artista parece haberle seducido mucho más sus paisanos y personajes campestres —donde se había criado—. La mar es reproducida en sus obras con un carácter anecdótico y secundario, nunca como tema principal en sus creaciones. Donde se nos muestra más significado en lo referente a las marinas o el desarrollo de la vida del hombre en su seno o, paralelamente a ella es en las siguientes obras: “*Chinchorro y figura femenina*”, 1960; y “*El adiós*”, 1960; pero en ambas, parece darle más o tanta importancia a la figura de mujer —y que tanta esencialidad significativa tuvo en la perennidad creativa de Santiago Santana— que al pescador, barca o mar que en tales lienzos figuran. Además de los mencionados, enunciaremos otras obras como: “*Mural para el vestíbulo del hotel Parque de Las Palmas de Gran Canaria*”, de 1946, en el que se plasma un mar de fondo y delante un paisaje idealista del pueblo canario; “*Desnudo*”, en el que se dibuja un cuerpo femenino sobre la arena de la playa; y de 1933, en su viaje de formación a Barcelona, pintó la playa y pueblo de Tossa de Mar.

**TEO MESA**  
Pintor-Escultor  
Dr. en BB. AA.